Nuestro Señor descubre su pierna y se postra ante él todo buen creyente hombre o mujer, y permanece inmóvil todo aquel que se postró en la vida mundana (Dunia) con hipocresía y buscando buena reputación. Cuando éste intenta postrarse, su espalda se convierte en una sola vértebra.

De Abu Saad Al-Judari, que Al-lah esté complacido con él, que el Mensajero de Al-lah dijo: “Nuestro Señor descubre su pierna y se postra ante él todo buen creyente hombre o mujer, y permanece inmóvil todo aquel que se postró en la vida mundana (Dunia) con hipocresía y buscando buena reputación. Cuando éste intenta postrarse, su espalda se convierte en una sola vértebra”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Nuestro Señor, Alabado y Ensalzado, descubre su sagrada pierna y se postra ante él todo buen creyente hombre o mujer, mientras que los hipócritas, aquellos que se postraban en la vida mundana (Dunia) para que los vieran los demás, se les impide postrarse. Sus espaldas se convierten en una sola vértebra, de modo que no pueden inclinarse ni postrarse, ya que en verdad no lo hacían por Al-lah en Dunia. Solo lo hacían por sus intereses mundanos. No está permitido interpretar la pierna en el sentido de dureza, angustia o similar, sino que hay que entenderla como una de las cualidades de Al-lah Todopoderoso sin ningún tipo de detalles, ni se,ejanza, ni distorsión, ni ambigüedad.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/8291